

PÍO SALVADOR AGUIRRE Presidente del Club Waterpolo de Huétor Vega

«Nuestro primer objetivo es la permanencia, pero tenemos la ambición intacta»

HUÉTOR VEGA

Eduardo Tébar. El tesón de Pío Salvador Aguirre está dando frutos. El creador del Club Waterpolo de Huétor Vega anda ajetreando estos días ante el arranque de la temporada en Primera Andaluza. Un reto apasionante, reflejo de una trayectoria imparparable. El municipio cuenta con medio centenar de nadadores y unas infraestructuras favorables para la construcción del waterpolo. Salvador Aguirre, además, lucha por fomentar la cantera y potenciar el equipo femenino.

¿Cómo se le ocurre apostar por el waterpolo en Huétor Vega?

—Huétor Vega dispone de una magnífica instalación para la práctica del waterpolo ya que la piscina cumple con los criterios de anchura, longitud y profundidad requeridos para este deporte.

Yo resido en Huétor Vega y apunté a mis hijos a los cursos de natación en la piscina y en junio de 2012 un día que los llevo, me encuentro con la piscina cerrada. Me informan que ha terminado el contrato de la empresa gestora y que se encuentra en licitación.

Al ver la situación, concierne una reunión con el alcalde y le presento la posibilidad de animar de usuarios la piscina creando deporte de competición, en concreto waterpolo, ya que yo lo había estado practicando durante 15 años en Málaga y Granada. Así empieza este proyecto. Huétor Vega reúne las condiciones al ser una localidad pequeña, porque siempre estos deportes espectaculares pero minoritarios, son más seguidos y consiguen una

gran aceptación desde las instituciones y entidades locales. —El club se ha consolidado en poco tiempo. ¿Se lo esperaba?

—Ciertamente, no. Es un trabajo de largo plazo. Yo creía que debería hacerme con jugadores compañeros míos en otros equipos y amigos para crear el germen del club y esperar la

llegada de chavales jóvenes para consolidar un equipo en cuatro o cinco años.

De forma casual, la creación del Club se produce en un momento en el que desaparece este deporte en Granada, quedando solo Motril como Club de waterpolo. Esto atrae a jugadores y nadadores que habían

practicado este deporte en el club universitario y comienza a gestarse la posibilidad de competir con un equipo en segunda división y con aspiraciones de ascender.

A esto se suma la captación de chicos más jóvenes y la creación de un equipo cadete, así como la llegada de chavales in-

cluso de categoría infantil. El ascenso a Primera División, así como la llegada de chicos y la implicación de los padres y las empresas patrocinadoras, ha conllevado la consolidación de este proyecto dando lugar incluso a que este septiembre hayamos recibido la llegada de casi veinte nuevos deportistas.



Pío Salvador Aguirre (de pie, cuarto por la derecha), antes de un partido. E.T.

«Huétor Vega debería llegar a tener unos 150 deportistas»

«Necesitamos refuerzos en el equipo cadete para competir»